

Capítulo 2.

¿Corregir o no corregir? Estrategias de retroalimentación correctiva oral en las clases de inglés como lengua extranjera

Mtra. Lizbeth Gómez Argüelles

Dra. Edith Hernández Méndez

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Resumen

El capítulo analiza la retroalimentación oral correctiva (ROC); herramienta fundamental en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Su propósito es mejorar el aprendizaje lingüístico mediante información que permita a los estudiantes identificar y corregir sus errores durante la producción oral. En este sentido, los errores se entienden como una parte natural del proceso de aprendizaje y como oportunidades para desarrollar mayor conciencia lingüística.

El texto también describe diversas estrategias de retroalimentación, tanto implícitas como explícitas. Entre las implícitas destacan la reformulación (*recast*), la petición de aclaración y la repetición con énfasis en el error. Entre las explícitas se incluyen la corrección directa, el comentario metalingüístico, la elicitación y las señales paralingüísticas. La evidencia empírica indica que la ROC contribuye al desarrollo de la precisión lingüística y que las estrategias explícitas suelen mostrar efectos más rápidos en el aprendizaje.

En conclusión, la retroalimentación oral correctiva es un recurso pedagógico clave que favorece la conciencia del error, el aprendizaje colaborativo y la autonomía del estudiante. Más que cuestionar si se debe corregir o no, el reto para el docente consiste en aplicar estrategias de corrección de manera efectiva, consciente y sensible al contexto educativo.

Palabras clave: retroalimentación correctiva oral; enseñanza de lenguas extranjeras; aprendizaje del inglés; corrección de errores; autonomía del estudiante.

Introducción

La retroalimentación oral correctiva (ROC) es una herramienta lingüística de gran utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas. A continuación, se explora su definición, el papel del error, quién puede corregir y cuál es el momento más adecuado para hacerlo. También se presentan estrategias prácticas ampliamente utilizadas en el aula, así como su efectividad y beneficios, respaldados por años de investigación en el contexto universitario con estudiantes del idioma inglés en niveles A1-A2 de acuerdo con el Marco Europeo Común de Referencia para las Lenguas. Gracias a estos aportes, la ROC se ha posicionado como un tema teórico-práctico de relevancia tanto para investigadores como para docentes interesados en lograr un aprendizaje más sólido y efectivo de lenguas en diversos contextos académicos. Por lo tanto, el objetivo del presente escrito es promover el uso de la ROC en la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera.

Todos cometemos errores

Existe un dicho popular que afirma: “errar es humano”. Esta idea sugiere que los errores deben entenderse como parte natural del proceso de aprendizaje, especialmente al adquirir una nueva lengua. Por tanto, en la clase de lengua, equivocarse no debe verse como algo negativo, sino como una oportunidad para aprender. Lo importante es ayudar a los estudiantes a identificar, comprender y corregir sus errores, haciéndoles conscientes de que seguirán cometiendo otros y que ello forma parte del camino hacia la mejora. Explicar esto claramente puede prevenir sentimientos de frustración y fomentar una actitud positiva ante el aprendizaje.

La retroalimentación correctiva

El objetivo de toda retroalimentación es proporcionar información útil sobre el desempeño del estudiante, con miras a mejorar su aprendizaje (Hattie, 2022). En el aula, la retroalimentación debe ser parte de la evaluación formativa, y estar formulada con un lenguaje descriptivo, constructivo y exento de juicios de valor que puedan afectar la autoestima del estudiante. Es esencial que tanto docentes como estudiantes comprendan que la retroalimentación se dirige al desempeño, no a la persona.

Una buena retroalimentación ayuda a identificar las áreas que requieren atención, señala los recursos necesarios para la mejora y sugiere estrategias para alcanzar los objetivos. En el contexto del aprendizaje de una lengua, existen estrategias específicas que se pueden implementar para hacer que la retroalimentación oral sea más efectiva, especialmente al trabajar la producción oral.

¿Qué corregir?

Ellis (2009) plantea preguntas clave sobre la ROC, entre ellas qué errores deben corregirse y cuándo es mejor hacerlo. Lyster (1997) señala que los errores más corregidos por los docentes son aquellos relacionados con el vocabulario, la gramática y la pronunciación. Investigaciones más recientes como la de Nuraeni y Fadhly (2018) coinciden con estos hallazgos debido a que son los errores cometidos con mayor frecuencia por los estudiantes. Aunado a lo anterior, la mayoría de estos creen que, si no se les corrige en estos aspectos, su producción será menos precisa Kim et al. (2022) en Tarigan (2023).

Diversos especialistas en lenguas sugieren que los docentes deben enfocarse en corregir solo algunos errores, en lugar de intentar abordar todos al mismo tiempo (Caroll and Swain, 1993; Ur, 1996; Bitchener, Young and Cameron, 2005; Ellis et al., 2008; Ellis, 2017). Lo importante es no perder de vista el objetivo que se busca alcanzar en la clase. Esta estrategia permite a los estudiantes centrarse mejor en lo que necesitan reparar, sin sentirse abrumados por un exceso de correcciones.

¿Cuándo corregir?

En actividades orientadas a la precisión —aquellas centradas en la forma lingüística, como la pronunciación, el uso correcto del vocabulario o las estructuras gramaticales— se recomienda ofrecer retroalimentación inmediata. Esta se da justo después de que el estudiante produce una intervención, mediante el modelado o la repetición, permitiéndole hacer ajustes de manera oportuna. Según Li (2020), la retroalimentación inmediata puede ser igual o incluso más efectiva que la diferida.

En el caso de actividades comunicativas, existe cierto debate. Algunos autores (como Hedge, 2000) argumentan que la retroalimentación debería

postergarse para no interrumpir la fluidez, mientras que otros (Doghty, 2001, citado en Ellis, 2009) sostienen que puede darse sin perjudicar la dinámica comunicativa. En general, los estudiantes muestran una clara preferencia por la retroalimentación inmediata (Zhu y Wang, 2019).

¿Quién puede corregir?

Aunque el profesor suele ser quien realiza la corrección y es percibido por los estudiantes como una figura con autoridad, también es posible fomentar la corrección entre pares y la autocorrección. Si bien la corrección entre compañeros puede generar desconfianza en niveles iniciales, esta actitud puede cambiar si se explica adecuadamente el propósito de la retroalimentación y sus beneficios.

La autocorrección es la forma más deseable de corrección, pues promueve la autonomía del aprendiz. Para que esta sea efectiva, es necesario que el estudiante posea el conocimiento lingüístico necesario. Es deber del docente fomentar y guiar este tipo de corrección, interviniendo solo cuando sea estrictamente necesario. La autocorrección es, en definitiva, la meta a la que los profesores esperan que los aprendices lleguen en algún momento durante su proceso de aprendizaje; que sean capaces de detectar sus propios errores y realizar la autocorrección de manera autónoma.

¿Cómo corregir?

Cómo realizar la retroalimentación oral correctiva es otro aspecto relevante que considerar para promover el aprendizaje de una lengua. Existen múltiples estrategias para brindar retroalimentación oral correctiva en las clases de lenguas extranjeras. A continuación, se presentan algunas de las más comunes, agrupadas en estrategias implícitas y explícitas. Los ejemplos se dan en inglés como lengua extranjera, la E significa estudiante y la P profesor. También, se usa la barra oblicua (/) para la presentación de ejemplos de pronunciación por parte del estudiante.

- Reformulación (recast): el docente repite la frase del estudiante, corrigiendo el error sin enfatizarlo directamente.

Ejemplo:

E: "I go to the park yesterday." (Uso incorrecto del tiempo verbal, error gramatical)

P: "You went to the park yesterday." (El maestro usa la estrategia del recast y hace la corrección del verbo en el tiempo correcto)

El *recast* es considerada como la estrategia implícita más popular entre los profesores de lengua para corregir errores de gramática, pronunciación o vocabulario. Adicionalmente, muchos docentes tienen la creencia que su uso permite al estudiante escuchar la forma correcta de la lengua sin tener que pasar por un algún momento incómodo o de vergüenza debido a la corrección.

- Petición de aclaración: se indica que lo dicho no fue comprendido, motivando al estudiante a reformular. Esta es una estrategia implícita usada con frecuencia en las clases de lenguas extranjeras.

Ejemplo:

E: "I liked /laiked/ the strawberry cake." (El estudiante hace una pronunciación incorrecta del verbo en pasado)

P: "Sorry, I don't understand. Can you repeat, please?" (Profesor corrige al estudiante solicitando la aclaración de lo dicho)

- Repetición con énfasis en el error: estrategia implícita.

Ejemplo:

E: "I go to the park yesterday." (El estudiante utiliza de manera incorrecta el tiempo verbal de go en la oración)

P: "I GO to the park yesterday." (El profesor repite lo dicho por el estudiante, pero hace énfasis en el verbo go para indicar que es el tiempo verbal es incorrecto).

- Corrección explícita: el docente señala directamente el error y proporciona la forma correcta.

Ejemplo:

E: "I go to the park yesterday." (El estudiante utiliza de manera incorrecta el tiempo verbal de go en la oración)

P: "Go is incorrect. You need to say 'went'." (El profesor corrige explícitamente el error cometido con el tiempo del verbo)

La ventaja del uso de esta estrategia es que asegura un aprendizaje más claro, dando certeza al estudiante que lo producido está bien. No obstante, algunos docentes la encuentran muy directa, lo que puede, a veces, intimidar o avergonzar al estudiante.

- Comentario metalingüístico: se brinda una explicación lingüística explícita del error para inducir la corrección.

Ejemplo:

P: "What did you like about the party?"

E: "I like the strawberry cake". (El estudiante dice de manera incorrecta el verbo en tiempo presente en lugar de utilizar el pasado)

P: "like is in the present, you need to use the past here? Is that how we say the verb like in the past?" (El profesor utiliza la estrategia metalingüística con el fin de invitar al estudiante para que realice la corrección del verbo al tiempo correcto)

- Elicitación: el docente interrumpe la frase del estudiante justo antes del error, con una entonación que indica la necesidad de corrección, estrategia explícita.

Ejemplo:

E: "There are parks in my town. There are cinema too. (El estudiante comete el error al no utilizar el singular en el verbo ni el artículo correspondiente)

P: "There are parks in my town. There ↑..." (El profesor usa la elicitación después de la palabra there usando una entonación marcada para indicar que hay un error)

- Señales paralingüísticas: se utilizan gestos corporales o expresiones faciales para señalar un error, estrategia explícita.

Ejemplo:

E: "I go to the park yesterday." (El estudiante comete un error al usar el verbo go en presente en lugar del pasado)

P: "I ... (El profesor alza la mano y la mueve hacia atrás) to the park yesterday". (El profesor usa la señal paralingüística para indicar al estudiante que debe usar el verbo en pasado)

Estas estrategias pueden combinarse dentro de una misma intervención docente, como lo sugiere el modelo de tratamiento del error de Lyster y Ranta (1997), el cual ayuda a comprender el proceso completo desde la identificación hasta la corrección del error. A continuación, se presenta un ejemplo de cómo puede realizarse la ROC en una clase de lengua usando una combinación de estrategias (implícitas y explícitas), lo cual es también una posibilidad cuando se brinda la retroalimentación.

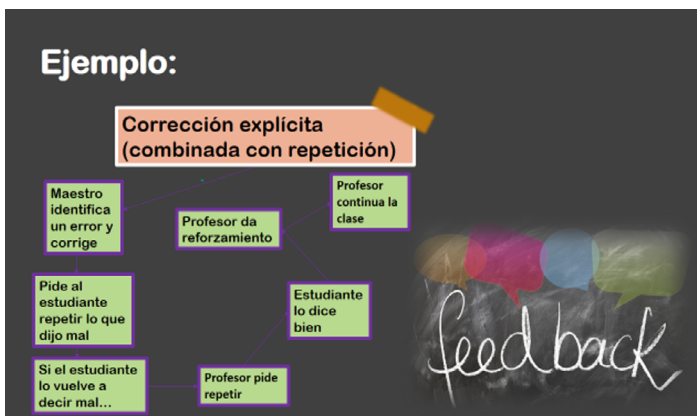


Figura 1. Adaptado del modelo de secuencia del tratamiento del error de Lyster y Ranta (1997).
Imagen: Altmann, G. (2016). Retroalimentación [JPG]. Pixabay.

¿Es efectiva la retroalimentación oral correctiva?

La evidencia empírica demuestra que la ROC favorece el aprendizaje de una segunda lengua y mejora la precisión lingüística (Ellis, 2009). Además, potencia la memoria ejecutiva (Li, 2017). También se ha observado que las estrategias explícitas tienden a ser más efectivas a corto plazo que las implícitas (Li, 2010). Lyster y Saito (2010) recomiendan el uso de “prompts” o estrategias de retroalimentación diversos para lograr aprendizajes más efectivos.

Para que la ROC sea verdaderamente eficaz, se requiere un seguimiento sistemático de los errores, así como una evaluación continua de las estrategias empleadas. Esta reflexión constante permite adaptar la enseñanza a las necesidades del grupo y asegurar el logro de los objetivos de aprendizaje. Esto no solo asegura que estamos aplicando como docentes los métodos correctos, sino que también permite realizar ajustes necesarios de manera oportuna.

Conclusión

La retroalimentación oral correctiva ROC es una herramienta indispensable en la enseñanza de lenguas. No solo ayuda a identificar y corregir errores, sino que también promueve y mejora la autonomía del estudiante y su participación activa en el proceso de aprendizaje del inglés. A través de una mayor conciencia del error, el estudiante practica la autocorrección sin necesidad de otro agente que lo corrija. Asimismo, los errores deben ser vistos como oportunidades, y la retroalimentación, como una guía formativa, no como una sanción. Es fundamental concientizar al estudiantado sobre los errores cometidos, los cuales no son solo parte del aprendizaje, sino que, en un sentido más amplio, lo enriquecen y facilitan. La retroalimentación no solo debe considerarse un mecanismo de corrección, sino una herramienta de evaluación formativa.

En el aprendizaje específico de una lengua extranjera, el profesor no es el único responsable de corregir a los estudiantes, los compañeros de clase son también una fuente rica de retroalimentación y aprendizaje, además del o de la misma estudiante que comete el error. De esta manera, se promueve un aprendizaje colaborativo (entre pares) y autónomo mediante el uso de estrategias y agentes de corrección diversos.

La elección de las estrategias debe responder a los objetivos de la clase y al nivel del estudiante. El uso consciente y equilibrado de estas técnicas garantiza beneficios tangibles en el desarrollo lingüístico del alumno. En definitiva, más que preguntarnos si debemos corregir o no, deberíamos enfocarnos en cómo hacerlo de manera efectiva y humana.

Referencias

- Bitchener, J., Young, S., & Cameron, D. (2005). The effect of different types of corrective feedback on ESL student writing. *Journal of Second Language Writing*, 14(3), 191–205. <https://doi.org/10.1016/j.jslw.2005.08.001>
- Carroll, S., & Swain, M. (1993). Explicit and implicit negative feedback: An empirical study of the learning of linguistic generalizations. *Studies in Second Language Acquisition*, 15(3), 357–386. <https://doi.org/10.1017/S0272263100012158>
- Ellis, R. (2017). Oral corrective feedback in L2 classrooms: What we know so far. In H. Nassaji & E. Kartchava (Eds.), *Corrective feedback in second language teaching and learning: Research, theory, applications, implications* (pp. 3–18). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315621432>
- Ellis, R. (2009). Corrective feedback and teacher development. *L2 Journal*, 1(1), 3–18. <https://doi.org/10.5070/L2.v1i1.9054>
- Ellis, R., Sheen, Y., Murakami, M., & Takashima, H. (2008). The effects of focused and unfocused written corrective feedback in an English as a foreign language context. *System*, 36(3), 353–371. <https://doi.org/10.1016/j.system.2008.02.001>
- Hattie, J. (2022). *The power of feedback* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=HbHt1OecP0U>
- Hedge, T. (2000). *Teaching and learning in the language classroom* (1st ed.). Oxford University Press.
- Li, S. (2020). What is the ideal time to provide corrective feedback? Replication of Li, Zhu & Ellis (2016) and Arroyo & Yilmaz (2018). *Language Teaching*, 53(1), 96–108. <https://doi.org/10.1017/S0261444819000466>
- Li, S. (2010). The effectiveness of corrective feedback in SLA: A meta-analysis. *Language Learning*, 60(2), 309–365. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9922.2010.00561.x>
- Li, S. (2017). Student and teacher beliefs and attitudes about oral

corrective feedback. In H. Nassaji & E. Kartchava (Eds.), *Corrective feedback in second language teaching and learning: Research, theory, applications, implications* (pp. 143–157). Taylor & Francis. <https://doi.org/10.4324/9781315621432>

Lyster, R., & Ranta, L. (1997). Corrective feedback and learner uptake: Negotiation of form in communicative classrooms. *Studies in Second Language Acquisition*, 19(1), 37–66. <https://doi.org/10.1017/S0272263197001034>

Lyster, R., & Saito, K. (2010). Oral feedback in classroom SLA: A meta-analysis. *Studies in Second Language Acquisition*, 32(2), 265–302. <https://www.jstor.org/stable/44488129>

Nuraeni, L., & Fadhly, F. Z. (2018). Teacher's correction strategies on students' errors in EFL speaking class. *Indonesian Journal of Learning and Instruction*, 1(2), 37–42. <https://doi.org/10.25134/ijli.v1i2.1489>

Tarigan, K. (2023). Oral corrective feedback and error analysis: Indonesian teachers' beliefs to improve speaking skill. *World Journal of English Language*, 13(6), 140–152. <https://doi.org/10.5430/wjel.v13n6p140>

Ur, P. (1996). *A course in language teaching: Practice and theory* (1st ed.). Cambridge University Press.

Zhu, Y., & Wang, B. (2019). Investigating English language learners' beliefs about oral corrective feedback at Chinese universities: A large-scale survey. *Language Awareness*, 28(2), 139–161. <https://doi.org/10.1080/09658416.2019.1620755>